

A continuación encontrarás una muestra del libro
«Encuentros con el Hijo de Dios» del autor A. W. Tozer

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/encuentros-con-el-hijo-de-dios>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros por el
correo info@editorialunilit.com



ENCUENTROS CON EL **HIJO** **DE DIOS**



Un devocionario de 365 días

A. W. TOZER



1 DE ENERO

¿La fe en qué Jesús?

SEÑOR, tú eres justo, y tus juicios son rectos. Justos son los estatutos que has ordenado, y muy dignos de confianza.

SALMO 119:137-138

Manipular las Escrituras a fin de que nos disculpen, halaguen y consuelen es hacerle un desprecio a la Palabra escrita y rechazar la Palabra Viva. Creer para salvación en Jesucristo es creer todo lo que Él dijo sobre sí mismo, y todo lo que los profetas y apóstoles dijeron sobre Él. Tengamos cuidado de que el Jesús que «aceptamos» no sea uno que hayamos creado del polvo de nuestra imaginación y formado a nuestra propia semejanza.

La verdadera fe nos compromete con la obediencia. «Recibimos la gracia y el apostolado», dice Pablo, «para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre» (Romanos 1:5). Esa fe soñadora y sentimental que ignora los juicios de Dios contra nosotros y escucha las afirmaciones del alma es tan mortal como el cianuro.

Esa fe que acepta pasivamente todos los textos agradables de las Escrituras mientras pasa por alto o rechaza las severas advertencias y mandamientos de esas mismas Escrituras no es la fe de la que hablaron Cristo y sus apóstoles. OGM062

Amoroso y misericordioso Salvador, me arrepiento de las formas en que he creído la verdad sobre ti de manera selectiva. Concédeme que crea todo lo que las Escrituras revelan acerca de ti, de modo que pueda conocerte a plenitud y honrarte con toda mi vida. Amén.

2 DE ENERO

El verdadero cristiano es igual al cristiano practicante

Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna en los cielos.

2 CORINTIOS 5:1, IBLA

El propósito supremo de la religión cristiana es hacer que los hombres sean semejantes a Dios, a fin de que puedan actuar semejantes a Él. En Cristo, los verbos *ser* y *hacer* siguen ese orden.

La verdadera religión conduce a la acción moral. El único cristiano verdadero es el cristiano practicante.

Tal persona es, en realidad, una encarnación de Cristo como Cristo es la encarnación de Dios; no en el mismo grado y plenitud de perfección, pues no hay nada en el universo moral igual a ese imponente misterio de la piedad que juntó a Dios y al hombre en unión eterna en la persona de Jesucristo Hombre; pero así como la plenitud de la Deidad estaba y está en Cristo, del mismo modo Cristo está en la naturaleza del que cree en Él de la manera prescrita en las Escrituras. OGM063

*Señor Jesús, tú eres el camino a la verdadera vida.
Concédeme por tu Espíritu que practique lo que enseñas
en las Escrituras. Amén.*

3 DE ENERO

Fruto, no árboles

Si tienen un buen árbol, su fruto es bueno; si tienen un mal árbol, su fruto es malo. Al árbol se le reconoce por su fruto.

MATEO 12:33

Entendida como es debido, la fe no es un sustituto de la conducta moral, sino un medio para lograrla. El árbol no sustituye al fruto, sino que actúa como agente por el cual se asegura el fruto. El fruto, no los árboles, es el fin que Dios tiene en mente en ese huerto; de modo que la conducta cristiana es el fin de la fe cristiana.

Oponer la fe a las obras es convertir el fruto en enemigo del árbol; sin embargo, eso es lo que hemos logrado hacer con exactitud. Y las consecuencias han sido desastrosas.

Un error de cálculo al sentar los cimientos de un edificio desplomará toda la superestructura, y el error que nos dio la fe como sustituto de la acción en lugar de la fe en la acción ha levantado en nuestros días templos feos y asimétricos de los que bien podemos avergonzarnos y de lo que de seguro daremos estricta cuenta en el día en el que Cristo juzgue los secretos de nuestros corazones. OGM065

Señor Jesús, tú conoces todos mis pensamientos, intenciones y ambiciones. Dame poder en este día para poner en práctica mi fe, a fin de que dé mucho fruto y tú seas glorificado. Amén.

4 DE ENERO

El Verbo se hizo carne... felizmente

Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

JUAN 1:14, LBLA

La redención no es una tarea pesada para Dios. Él no se encontró en un apuro ni tuvo que salir corriendo a algún lugar y tratar de arreglar la «política exterior» con los arcángeles. Dios hizo lo que hizo con gozo. Creó el cielo y la tierra con gozo. Por eso las flores miran hacia arriba y sonrían, los pájaros cantan y el sol brilla, el cielo es azul y los ríos fluyen hacia el mar. ¡Dios hizo la creación y le encantó lo que hizo!

Se complació en sí mismo, en su propia perfección y en la perfección de su obra. Y cuando se trata de la redención, repito que esta no fue una tarea pesada impuesta a Dios por una necesidad moral. Dios quería hacerlo. Dios no tenía ninguna necesidad moral de redimir a la humanidad. No tenía que enviar a su Hijo Jesucristo a morir por la humanidad. Él lo envió, pero al mismo tiempo Jesús lo hizo de forma voluntaria. Si Dios estaba dispuesto, era la feliz voluntad de Dios. AOG008

Gracias, Padre, porque debido a que Jesús se hizo humano, puedo volver a tener comunión contigo. Amén.

5 DE ENERO

Dios, que actúa como Dios

El Hijo unigénito, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre,
nos lo ha dado a conocer.

JUAN 1:18

Cuando Jesús caminó y enseñó en Galilea hace dos mil años, muchos preguntaron: «¿Quién es ese hombre?».

La respuesta de la Biblia es clara: ¡Ese Hombre que caminaba en Galilea era Dios, que actúa como Dios! Era Dios, limitado a propósito, habiendo cruzado el ancho y misterioso abismo entre Dios y no Dios, entre Dios y la criatura. Nadie ha visto jamás a Dios.

En Juan 1:18, los traductores al español dijeron: «El unigénito Hijo [...] le ha dado a conocer». Otras versiones le dan la vuelta, haciendo todo lo posible para tratar de expresar lo que dijo el Espíritu Santo, pero cuando agotamos nuestras palabras y sinónimos, todavía no hemos dicho todo lo que Dios reveló cuando dijo: «Nadie ha visto jamás a Dios, pero cuando vino Jesucristo, nos mostró cómo es Dios» (paráfrasis de Juan 1:18).

Él lo reveló, ¡nos mostró cómo es Dios!

¡Él lo declaró! ¡Él lo presentó! ¡Él lo reveló!

Está en el seno del Padre. Se expresa en presente, tiempo perpetuo, la continuidad del lenguaje. Por lo tanto, cuando Jesús colgaba de la cruz, ¡no abandonó el seno del Padre! MWT247

Señor Jesús, el fundamento de nuestra fe es que tú seas el Hijo de Dios. Gracias por revelar, durante tu breve estancia en la tierra, cómo es Dios. Amén.

6 DE ENERO

El Cristo inmutable

[Él] se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo
y haciéndose semejante a los seres humanos.

FILIPENSES 2:7

Debido a que el cambio está a nuestro alrededor en todo momento en esta tierra y entre los seres humanos, es difícil para nosotros captar la naturaleza y la persona eterna e inmutable de Jesucristo.

Nada acerca de nuestro Señor Jesucristo ha cambiado hasta esta misma hora. Su amor no ha cambiado. Su comprensión compasiva de nosotros no ha cambiado. Su interés en nosotros y sus propósitos para nosotros no han cambiado.

Él es Jesucristo, nuestro Señor. Es el mismo Jesús. Aunque resucitó de entre los muertos y está sentado a la diestra de la Majestad en los cielos, y se constituyó como Cabeza sobre todas las cosas de la Iglesia, su amor por nosotros no ha cambiado.

Nos resulta difícil aceptar la majestuosa sencillez de este Jesús que es constante y que hace maravillas. ¡Estamos acostumbrados a que nos cambien las cosas para que siempre sean más grandes y mejores!

Él es Jesús, ¡más fácil de abordar que el amigo más humilde que hayas tenido! Él es el sol que brilla sobre nosotros, Él es la estrella de nuestra noche. Él es el dador de nuestra vida y la roca de nuestra esperanza. Él es nuestra seguridad y nuestro futuro. Él es nuestra justicia, nuestra santificación, nuestra herencia.

¡Descubrirás que Él es todo esto en el instante en el que muevas tu corazón hacia Él con fe! Este es el camino hacia Jesús que debe hacerse desde lo más profundo del corazón y del ser. ¡Este es el camino en el que los pies no cuentan! EWT208

Señor Cristo, ¡qué asombroso es que no cambies! En este día, confío en tu inagotable amor y compasión. Amén.

7 DE ENERO

Dios y el individuo

¡Dichoso aquel cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta!

ROMANOS 4:8

Cuando el eterno Hijo de Dios se convirtió en el Hijo del Hombre y caminó por esta tierra, siempre llamó a los individuos a su lado. ¡Jesús no vino al mundo para lidiar con estadísticas!

Él trata con individuos y por eso el mensaje cristiano es y siempre ha sido: «¡Dios ama al mundo! Ama a las masas y a las multitudes solo porque están compuestas por individuos. ¡Él ama a cada individuo del mundo!».

En la gran marea humanista de nuestros días, el individuo ya no es la preocupación. Se nos presiona para que pensemos en el género humano en su conjunto. Se nos enseña a pensar en el género humano en términos de estadísticas. En muchas naciones, el Estado se convierte en el todo y el individuo no significa nada en absoluto.

En el mismo rostro y fuerza de este tipo de humanismo llega el evangelio cristiano, la buena nueva de salvación, maravillosamente iluminada con la seguridad para todos los que escuchan:

«¡Eres un individuo y le importas a Dios! ¡Su preocupación no son los genes ni las especies, sino los individuos que ha creado!». MWT359

Padre Dios, tu Palabra dice que nos conocías a cada uno de nosotros antes de que nacióramos (lee Jeremías 1:5), tú mismo nos formaste en el vientre de nuestra madre (lee el Salmo 139:13), y planificaste cada día de nuestra vida (lee el Salmo 139:16). ¡Te alabo, Señor! Mi única respuesta a esto puede ser vivir cada día para tu gloria. Amén.

Debemos tener bondad

El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es,
y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa.
Después de llevar a cabo la purificación de los pecados,
se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas

HEBREOS 1:3

Jesús es Dios. Y Jesús es el hombre más bondadoso que jamás haya vivido en esta tierra. Su bondad es algo que debemos tener. Debe ser un reflejo, un aroma que perdura, como un viejo jarrón que alguna vez tuvo hermosas flores. Aunque el jarrón esté roto, el aroma de las rosas se queda alrededor del jarrón. Así que la humanidad, caída como un jarrón roto, se precipitó contra el suelo y se hizo añicos en un millón de pedazos, aún tiene algo que llamamos bondad [...]

A Dios no le repugnan nuestras miserias. No desprecia nada de lo que ha creado, ni desdeña el servicio en el más sencillo oficio que le corresponde a nuestro cuerpo. El Señor será tu Enfermero, tu Cuidador, tu Ayudante, y nada de ti le repugna. Quiere que con Él te goces. El maravilloso, eterno, supremo e insuperable amor de Dios, por su bondad nos ve perfectos aunque no seamos perfectos. Y quiere que nos alegremos en Él. AOG052-053

Señor, tú conoces los secretos de mi corazón, pero me amas de manera incondicional, incluso cuando no soy bondadoso. Te confieso mis pecados, Señor. Perdóname cuando caiga y hazme más semejante a ti. Amén.

9 DE ENERO

Misericordia infinita

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, 5 nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados.
¡Por gracia ustedes han sido salvados!

EFESIOS 2:4-5

Cuando Jesús murió en la cruz, la misericordia de Dios no se volvió mayor. No podía volverse mayor, pues ya era infinita. Tenemos la extraña idea de que Dios muestra misericordia debido a que Jesús murió. No, Jesús murió porque Dios muestra su misericordia. La misericordia de Dios fue la que nos dio el Calvario, no el Calvario la que nos dio la misericordia. Si Dios no hubiera sido misericordioso, no hubiera habido ninguna encarnación, ningún bebé en el pesebre, ningún hombre en una cruz, ni ninguna tumba abierta [...]

La intercesión de Cristo a la diestra de Dios no aumenta la misericordia de Dios hacia su pueblo. Si Dios no fuera ya misericordioso, no habría intercesión de Cristo a la diestra de Dios. Y si Dios es misericordioso hasta en lo más mínimo, es infinitamente misericordioso. Es imposible que la mediación de Jesús a la diestra del Padre haga que la misericordia de Dios sea más de lo que es ahora.
AOG082-083

*Señor, muéstrame lo que significa ser misericordioso y cómo extenderles a los demás la misericordia que me has mostrado.
Amén.*

Toda la gracia que necesitas

Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos.

HEBREOS 4:16

Jesús nos decía: «Ustedes se fueron en Adán, pero van a volver en Cristo. Y cuando vuelvan, encontrarán que el Padre no ha cambiado. Él es el mismo Padre que era cuando todos ustedes se fueron, cada uno por su lado. Sin embargo, cuando regresen en Jesucristo, lo encontrarán exactamente igual a como lo dejaron: sin cambios». Y el Padre corrió, lo abrazó y le dio la bienvenida, le puso una túnica y un anillo, y dijo: «Este mi hijo muerto era, y ha revivido» (Lucas 15:24). Esta es la gracia de Dios. ¿No vale la pena crearla, predicarla, enseñarla y cantar de ella mientras permanezca el mundo?

Si estás fuera de la gracia de Dios, ¿sabes dónde está la gracia? Vuelve tus ojos a Jesús y verás la gracia de Dios fluyendo gratuitamente para ti: toda la gracia que necesitas. Si aprietas los dientes en contra de Él, podría ser que la gracia de Dios no existiera para ti. Y también Cristo podría no haber muerto. En cambio, si te rindes a Él y regresas al hogar, toda la abrumadora e incomprensible plenitud de bondad y benevolencia en los grandes e ilimitados alcances de la naturaleza de Dios estarán de tu lado. Incluso, la justicia está del lado del pecador que regresa: «Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados» (1 Juan 1:9). Todos los atributos infinitos de Dios se regocijan juntos cuando un hombre cree en la gracia de Dios y regresa al hogar. AOG115

Señor, confieso que soy un pecador, pero uno que es salvo por tu gracia. Te busco a ti, Jesús, para todo lo que necesito. Amén.

11 DE ENERO

Para que el hombre pueda volver al hogar

Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad.

1 JUAN 1:5

Prefiero ir al infierno que ir a un cielo presidido por un dios que transige con el pecado, y creo que todo hombre y mujer de verdad sentirían lo mismo. Queremos que Dios sea el Dios santo que es. Dios nunca puede transigir; no actúa de esa manera [...]

Dios nunca transige y se queda a medias. Dios sigue siendo el Dios que es. Este es el Dios que adoramos, nuestro fiel e inmutable Amigo, cuyo amor es tan grande como su poder, y que no conoce límite ni fin. No queremos que Dios transija. No queremos que Dios mire para otro lado ante nuestra iniquidad. Queremos que Dios haga algo al respecto.

¿Qué hizo Él al respecto? Descendió, se hizo carne y se convirtió en Dios y hombre, excepto por el pecado, a fin de que con su muerte pudiera quitar todo estorbo del camino para que el hombre pudiera volver. No podría volver si Cristo no hubiera venido y muerto. Ahora, en cambio, debido a que Él vino y murió, quitó todo obstáculo moral del camino para que el hombre pueda volver a casa. AOG131-132

Padre santo, te alabo porque no cambias ni transiges, y porque te has revelado de manera plena en tu bendito Hijo, Jesucristo. Gracias porque Él creó un camino de regreso a ti. Amén.

12 DE ENERO

Sé semejante a Cristo

Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados, y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios.

EFESIOS 5:1-2

Este deseo, este anhelo de estar cerca de Dios es, en realidad, un anhelo de ser semejante a Él. Es el anhelo del corazón redimido de ser como Dios para que pueda haber una comunión perfecta, de modo que el corazón y Dios puedan unirse en una comunión que es divina.

Existe una similitud que hace que sea compatible y apropiado que Dios tenga comunión con sus hijos, incluso con los más pobres y débiles de sus hijos. Sin embargo, también hay desemejanzas, de manera que no existe el grado de comunión que debería haber. No existe esa perfección del sentido de la presencia de Dios que deseamos y anhelamos, y por la que oramos y cantamos.

¿De qué manera vamos a saber cómo es Dios para saber si somos semejantes a Él? La respuesta es: Dios es como Cristo, porque Cristo es Dios manifestado a la humanidad. Al mirar a nuestro Señor Jesús, sabremos cómo es Dios y sabremos cómo tenemos que ser para experimentar la presencia ininterrumpida y continua de Dios. AOG145-146

¡Jesús, mi Señor, eres la imagen expresa del Padre! Permite que pueda llegar a ser más semejante al Padre y darle gloria en este día. Amén.

13 DE ENERO

La santidad de Cristo

Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó; pues está escrito: «Sean santos, porque yo soy santo».

1 PEDRO 1:15-16

Nuestro Dios es santo y nuestro Señor es santo, y al Espíritu le llamamos Espíritu Santo. Ahora piensa en lo manchado, contaminado y carnal que es el cristiano promedio. Permitimos las manchas; los meses pasan sin arrepentimiento. Los años pasan sin que pidamos limpieza ni que la tomemos. Luego, cantamos: «Ponme cerca, cerca, Salvador». O también oramos: «Ven, Señor, ven a esta reunión». Bueno, el Señor está allí.

Lo que oramos es: «Oh Señor, muéstrate», pero el Señor no puede; un Dios santo no puede mostrarse en plena comunión a un cristiano impío. Preguntas: «¿Es posible ser cristiano y ser impío?». Es posible ser un cristiano carnal. Puedes tener la semilla de Dios en ti, ser regenerado y justificado, y a pesar de eso ser impío en algunos de tus sentimientos, deseos y disposiciones internos. AOG146-147

Señor, te ruego que cada miembro de la iglesia busque tan fervientemente la santidad que a muchas personas no salvas en el mundo les muestren a Jesucristo. Amén.

Confundir las verdades con la «Verdad»

Con sabiduría afirmó el SEÑOR la tierra,
con inteligencia estableció los cielos.

PROVERBIOS 3:19

La célebre oración del gran astrónomo alemán Kepler ha sido una bendición para muchos: «¡Oh Dios, te doy gracias porque me has permitido pensar en tus pensamientos después de ti!».

Esta oración es teológicamente sólida, porque reconoce la prioridad de Dios en el universo. Cualquier cosa nueva que alguien descubra ya es antigua, pues no es más que la expresión actual de un pensamiento previo de Dios. La idea de la cosa precede a la cosa misma; y cuando las cosas despiertan pensamientos en la mente del pensador, estos son los pensamientos antiguos de Dios, aunque sean comprendidos de manera muy imperfecta.

Si un ateo, por ejemplo, declara que dos por dos es igual a cuatro, estaría afirmando una verdad y pensando los pensamientos de Dios después de Él, aunque niegue la existencia de Dios.

En su búsqueda de hechos, los hombres han confundido las verdades con la verdad. Las palabras de Cristo: «Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres», se han arrancado de su contexto y se han utilizado para provocar a la gente a la expectativa de ser «libres» por el conocimiento. De seguro que esto no es lo que Cristo tenía en mente cuando pronunció las palabras.

El Hijo es la Verdad que hace libres a los hombres. No son los hechos ni el conocimiento científico, sino que la Verdad eterna es la que libera a los hombres, ¡y esa Verdad eterna se hizo carne para habitar entre nosotros! EWT058

Hijo de Dios, reconozco que eres la Verdad. Permite que pueda testificarles fielmente de quién eres ante los demás. Amén.

15 DE ENERO

Dios es soberano

Nosotros estamos en aquel que es verdadero,
en su Hijo Jesucristo.

1 JUAN 5:20, LBLA

¡Oh, cuánto desearía poder exponer de manera adecuada la gloria de Aquel que es digno de ser el objeto de nuestra adoración!

Creo que si nuestros nuevos conversos, los bebés en Cristo, pudieran ver sus mil atributos e incluso comprender en parte su ser, desfallecerían con un anhelante deseo de adorarlo, honrarlo y reconocerlo, ahora y para siempre.

Sé que muchos cristianos desanimados no creen de veras en la soberanía de Dios. En ese caso, no estamos cumpliendo con nuestro papel de seguidores humildes y confiados de Dios y su Cristo.

Sin embargo, para eso vino Cristo a nuestro mundo. Los antiguos teólogos lo llamaron «el antropismo», la unión de las naturalezas divina y humana en Cristo. Este es un gran misterio, ¡y yo me quedo asombrado ante él!

«El antropismo» es el misterio de Dios y el hombre unidos en una sola Persona; no dos personas, sino dos naturalezas. Entonces, ¡la naturaleza de Dios y la naturaleza del hombre están unidas en Aquel que es nuestro Señor Jesucristo! MWT162

Señor Jesús, tú eres la única esperanza para este mundo. Proporcionaste el plan perfecto para nuestra redención. Aunque tu ser sobrenatural esté más allá de nuestra comprensión humana, tu gracia, misericordia y amor son dignos de toda nuestra alabanza. Amén.
